

▶ OIT/Cinterfor Notas

Nº 15 Setiembre Año 2022

Fecha: setiembre 2022

▶ Formación en habilidades digitales en MYPE en América Latina y el Caribe

La educación para el trabajo y la formación de habilidades han adquirido creciente connotación en el actual contexto de transformaciones económicas a nivel global, más aún con la llegada de la pandemia de COVID-19, que ha profundizado este interés, poniendo el foco en la importancia de la adquisición de habilidades digitales así como también en la necesidad de que la formación profesional atraviese un proceso de digitalización.

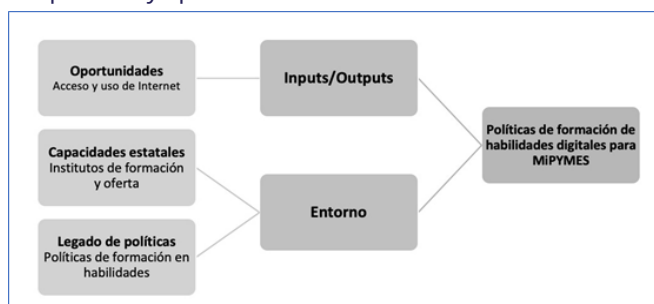
En América Latina existe escasa acumulación de información sobre las oportunidades de formación en habilidades digitales, y particularmente para el caso de las micro y pequeñas empresas (MYPE), así como respecto de las oportunidades y dificultades que los estados enfrentan para estructurar adecuadamente esta oferta. La economía política de la coordinación entre el estado, las empresas y las organizaciones de trabajadores/as hace especialmente desafiante la oportunidad de medianas y pequeñas empresas de lograr estructurar su demanda por este tipo de formación y, eventualmente, acceder a la misma.

Ello resulta paradójico, ya que las potencialidades de este tipo de política pública para promover de manera conjunta la equidad social y el desarrollo en la región son grandes. Potenciar la formación de habilidades digitales para el trabajo permite reducir la desigualdad, y al mismo tiempo, mejorar la inserción de las economías en vías de desarrollo en la nueva economía del conocimiento.

La paradoja aumenta cuando se tiene presente que entre los mayores desafíos que enfrenta la región en materia de desarrollo económico y social, se encuentra la falta de un círculo virtuoso entre educación y desarrollo. Lo que se expresa, entre otros planos, en el alcance de sus sistemas educativos, la calidad de la educación, la poca adecuación entre las competencias adquiridas y los requerimientos de los mercados del trabajo y su escasa contribución a procesos de innovación y desarrollo tecnológico.

En base a la falta de ese círculo virtuoso, referido también como una trampa de ingreso medio¹, es que la región combina falencias asociadas a las capacidades estatales y los diversos legados de política. Adicionalmente, el debate sobre la inversión social en habilidades y habilidades digitales no ha tenido la fuerza suficiente como para ganar un lugar de privilegio en la agenda pública.

Figura: Interacción entre capacidades estatales, legado de políticas y oportunidades



Fuente: Elaboración propia

1- Doner, R. F. & Schneider, B. R. (2016). The middle-income trap: More politics than economics. *World Politics*, 68 (4), 608-644.

2- Bogliaccini, J. & Madariaga, A. (2022). *The World Politics of Social Investment*. "State capacity and social investment: explaining variation in skills creation reforms in Latin America". Oxford University Press.

3- OCDE-CAF. (2019). *Políticas para PYMEs competitivas en la Alianza del Pacífico y países participantes de América del Sur*.

Esta nota presenta una reseña del informe titulado Formación en habilidades digitales en MYPE de América Latina y el Caribe: capacidad estatal, legados de política y oportunidad, elaborado por Juan A. Bogliaccini y Eliana Alvarez para OIT/Cinterfor.

Esto seguramente tiene relación con una región cuyos mercados laborales demandan poca capacitación y presentan bajos niveles de salario y empleo inestable².

Una región además donde los microemprendimientos y las pequeñas empresas tiene un rol clave: representan el 99.5 % de las empresas, generan el 60 % del empleo productivo formal y se concentran principalmente en los sectores de servicios como hoteles, restaurantes, negocios inmobiliarios y la industria manufacturera³. Pero, al mismo tiempo, representan solo una cuarta parte del valor total de la producción total de la región reflejando una brecha de productividad particularmente significativa.

La baja productividad demuestra también un rezago en términos de acceso y uso de tecnologías por parte del sector. Aunque en menor medida que en el caso de las grandes empresas, la evidencia muestra que la transformación digital de las micro y pequeñas empresas puede impactar positivamente su productividad, aunque esto pueda no ser inmediato y dependa mucho de la infraestructura digital del país⁴.

Sin embargo, se han desarrollado algunas iniciativas públicas de formación de habilidades digitales en varios países de la región, en general asociadas a las instituciones públicas preexistentes y, además, en forma de ventanilla, usualmente sin el desarrollo de estrategias de divulgación de estas ventanillas para capturar el interés de las micro y las pequeñas empresas⁵.

En relación con las iniciativas de formación de habilidades digitales, es necesario precisar que el concepto como tal, es discutido en su alcance e implicancias, en varios ámbitos. Sin embargo, los marcos de referencia que lo utilizan, coinciden en su carácter multidimensional y secuencial, lo que no se limita únicamente al hecho de usar internet o utilizar computadoras, sino que la adquisición de este tipo de habilidades depende de conocimientos previos, especialmente de la alfabetización en términos tradicionales.

Adicionalmente, es conveniente tener muy presente que existe evidencia que indica que estas habilidades pueden, de cierta forma, producir más desigualdades socioeconómicas como parte de la brecha digital. Esto resulta del hecho de que quienes se encuentran en posiciones socioeconómicas privilegiadas tienen un mayor y más rápido acceso a los beneficios de la digitalización y, consecuentemente, estarán mejor preparadas para adquirir y utilizar nuevas tecnologías⁶.

Esta brecha digital es especialmente relevante para entender mejor la temática de las habilidades digitales y las micro y pequeñas empresas. El mundo de las MYPE también resulta afectado por las diferencias que produce la brecha digital entre quienes están mejor o peor preparados, tanto para su incorporación como para su acceso.

En este punto resulta de interés analizar el desarrollo de oportunidades de formación para habilidades digitales, en forma comparada, como una función de tres vectores:

- las oportunidades como contexto,
- la capacidad estatal (capacidades de los estados para diseñar, implementar y fiscalizar las políticas públicas en todo su territorio) y
- los legados de política (las políticas ya implementadas como marco que afecta los instrumentos y alcances de las nuevas opciones de políticas) como factores coadyuvantes del entorno.

De esta manera, se propone que la estructuración de la oferta y la demanda de formación en habilidades digitales está determinada por la acción conjunta de estos tres factores.

La capacidad estatal y los legados de política son centrales para comprender la forma que toma la oferta de formación. Por otro lado, las oportunidades de acceso se vinculan tanto a la infraestructura y servicios de acceso a internet, como a la demanda habilidades digitales.

Dicha demanda está directamente afectada por las oportunidades que surgen de los costos y extensión de la red de internet y las tecnologías asociadas en cada país en concreto (incluso en regiones específicas de países dado que muchas veces esta extensión de la red de internet no es homogénea en el territorio).

Existe en la región una oferta diferenciada con foco en pequeñas y microempresas que, en general, es heterogénea⁷. En diferentes países se encuentran ejemplos de una batería de ofertas, generalmente desde los sistemas de formación profesional vinculados a los ministerios de trabajo y que gozan de diferentes grados de autonomía según el país.

Algunos de estas instituciones brindan las capacitaciones directamente, mientras que otras han generado espacios de colaboración con el sector privado, por ello, la estructuración de la oferta para MYPE se sustenta en lógicas preexistentes en estas entidades.

Si se tiene en cuenta la forma en que se estructura esta oferta, se puede afirmar que la demanda se satisface en forma de "goteo" En otras palabras, es una política pública

4- OIT (2021). MYPE Digital. Cómo la digitalización puede generar un crecimiento productivo para las micro y pequeñas empresas. Ginebra. <https://www.oitcinterfor.org/recursos/publicaciones/MyypeDigital>

5- Este análisis se basa en diversos estudios realizados por los autores así como en la información recogida mediante entrevistas y consultas a instituciones de formación profesional de la región y la bibliografía de referencia.

6- Dodel y Brandino (2021). Competencias digitales: cómo se definen, entienden y miden. Working Paper N°1 Grupo de Trabajo de Ciudadana Digital, Uruguay.

que comienza por una parte del sistema y luego se esparce a todo el resto. En el caso de los programas de formación digital, los mismos son recibidos por aquellas empresas más interesadas o con más capacidades para capitalizar los recursos que se ponen a disposición para entrenamiento en habilidades digitales.

Esta lógica de funcionamiento implica que los programas son aprovechados primero por aquellos micro o pequeños emprendimientos con capacidad de iniciativa, y una vez detectada algún tipo de necesidad o interés particular en adquirir estas habilidades. A partir de ahí, por lógicas de competencia, imitación o cooperación, estos programas logran ir penetrando en el resto del sistema e incidir en las preferencias e incentivos de otros actores del sector. En definitiva, son las empresas las mejor preparadas y con capacidades digitales básicas las que logran aprovechar las oportunidades.

Analizando el “goteo” de esta manera, se pueden visualizar ciertas ventajas y desventajas. La ventaja principal refiere a la oportunidad que se genera para empresas que activamente buscan estos recursos. Las principales desventajas, sin embargo, son de dos tipos.

En primer lugar, existe una potencial ineficiencia en el uso de los recursos dado que se requiere iniciativa desde la demanda. Esto hace que para el uso eficiente de los recursos (es decir el uso completo de los recursos disponibles), sea necesario que la información sobre la oferta fluya de forma ágil. Muchas veces organizaciones empresariales colaboran en esto haciendo llegar la información a sus asociados, pero en otros casos, estas asociaciones son débiles o inexistentes.

En segundo lugar, otra desventaja es que este mecanismo tiene un sesgo hacia empresas con mayor capacidad de iniciativa, potencialmente profundizando las brechas entre empresas dentro de sectores de actividad.

Resumen

- Esta modalidad de “goteo” tal como se describe anteriormente, tiene como potenciales resultados no deseados, el riesgo de asignación ineficiente de los recursos y el refuerzo de la brecha de desigualdad existente en la región.
- En este punto juegan un rol importante las asociaciones de micro y pequeñas empresas, que, en algunos casos funcionan como “cajas de resonancia” de la oferta hacia las MYPE, y en otros, colaboran en la estructuración de la demanda de capacitación. Cuando estas asociaciones funcionan de mejor forma, el efecto de “goteo” podría reducir sus consecuencias negativas.

- Aunque en general las MYPE tiene menor capacidad asociativa y menor poder político que las grandes empresas, el avance del asociativismo entre ellas es variante en la región. Existen países como Brasil, Chile, Colombia y Uruguay, donde estas organizaciones tienen varios años de trabajo, buena representatividad y vinculaciones con los institutos de formación. Hay otros ejemplos, como el caso de Guatemala, donde la organización de micro y pequeñas empresas es muy incipiente, y el vínculo es más distante.
- Este panorama sugiere que los estados están haciendo un esfuerzo por introducir cursos de formación en capacidades digitales, pero a nivel de micro y pequeñas empresas este esfuerzo encuentra demandas poco estructuradas y concretas de parte de dicho sector. Esto tiene como consecuencia que la oferta no reciba el feedback necesario desde la demanda para terminar de generar círculos virtuosos de incorporación de este tipo de habilidades en sectores amplios de actividad para el universo de micro y pequeñas empresas. Una consecuencia potencial de este problema es la agudización de la brecha de oportunidades entre micro y pequeñas empresas.

7- En el informe completo de los autores se analizan los casos de seis países de la región: Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala y Uruguay. Para cada caso se revisan las capacidades estatales, los legados de políticas y las oportunidades de acceso.

oitcinterfor.org

▶ **Contacto**

OIT/Cinterfor
Avda. Uruguay 1238
Montevideo, Uruguay
C.P. 11.100

+598 2902 0557
oitcinterfor@ilo.org